

---

---

## RECENSIONES

---

---

**Arellano, J. y Santoyo, M. (2009).** *Investigar con mapas conceptuales. Procesos metodológicos.* Madrid: Narcea. 205 páginas.

Convencidos de que docencia e investigación están intrínsecamente ligadas, los autores plantean la metodología de los mapas conceptuales como herramienta clave para abordar el progreso en el conocimiento. Un conocimiento que se apoya y avanza desde la investigación sustentada en las “prácticas de campo”. Todas las fases del proceso investigador se ven acompañadas por los mapas conceptuales: planificación, recogida y sistematización de la información, establecimiento de relaciones entre las fuentes, análisis de los resultados y conclusiones. Su preocupación por favorecer el aprendizaje de los estudiantes encuentra en el uso de los mapas conceptuales la alternativa para situar los conceptos que se estudian en la realidad que se observa y, así, llegar a comprenderla.

Sin duda, en el momento actual, en el que la cantidad de información disponible reclama habilidades de selección y elaboración, la metodología que se propone permite la organización de los conceptos implicados, encontrando un lugar destacado para las palabras que realizan los enlaces. De esta manera se ve facilitada la comprensión, y a su vez se garantiza, según los autores, la integridad en cada una de las fases del proceso metodológico.

La obra, de marcado carácter práctico con un fondo teórico inicial, discurre por nueve capítulos. Los dos primeros sitúan el contexto y los antecedentes, dando lugar al planteamiento de la necesidad y la oportunidad metodológica que supone el uso de mapas conceptuales en el desarrollo de la investigación. Los siguientes tres capítulos (del 3 al 5) presentan los aspectos teóricos básicos de la metodología: se establece la clarificación terminológica necesaria (mapa conceptual, mapa cognitivo, esquema y diagrama), se muestra cómo realizar mapas conceptuales, ejemplificando siempre su uso a lo largo del texto. Los cuatro capítulos siguientes (del 6 al 9) se centran específicamente en aspectos de investigación, concretando la metodología y resaltando aspectos como la originalidad y la creatividad en la realización de los mapas, características que darán lugar a avances en el conocimiento científico. Un capítulo final recoge las conclusiones en las que se reconoce la presencia de la investigación en nuestras vidas cotidianas. Puesto que la característica formal le viene dada por la organización de las ideas, el uso de los mapas conceptuales, como se presentan

en la obra, permite no sólo el conocimiento de las partes, sino observar y explicitar las relaciones que existen entre ellas.

Esta obra resulta un material de utilidad para profundizar en la metodología que propone, dirigida a docentes y estudiantes universitarios interesados en la aplicación de los mapas conceptuales como herramienta de aprendizaje y garantía de un proceso integrado de investigación.

M<sup>a</sup> Cristina Núñez del Río

**Moore, S. y Murphy, M. (2009).** *Estudiantes excelentes. 100 ideas prácticas para mejorar el Autoaprendizaje en Educación Superior*. Madrid: Narcea.

La orientación es concebida como un proceso continuo que ha de iniciarse desde los primeros momentos de entrada del alumnado a un sistema educativo y prolongarse durante toda la vida adulta y profesional. En el ámbito de educación superior existen propuestas limitadas que tienden a centrarse en las necesidades que presenta el alumnado de nuevo ingreso.

En este contexto se sitúa *Estudiantes excelentes. 100 ideas prácticas para mejorar el Autoaprendizaje en Educación Superior*, en este manual se esbozan cien consejos organizados en torno a cuatro ejes, que tienen como finalidad fomentar el autonocimiento y autorregulación del alumnado de nuevo ingreso.

Entre estos consejos destacamos algunos de ellos: (I) *Ideas para empezar*: Ten a mano un calendario y una agenda, Impide que los pequeños obstáculos sean grandes problemas; Personaliza tu espacio de estudio; Organiza tus materiales de estudio; Es mejor estudiar a poco a poco; Soporta tu aburrimiento; Habla de tus estudios con otras personas; Establece mejores objetivos de estudio. (II) *Desarrolla tus habilidades y agudiza tu ingenio*; Admite que la información no es conocimiento, Lleva un diario de aprendizaje, Ten en cuenta las diferentes culturas y formas de actuar. (III) *Autoconfianza, motivación y autoaprendizaje*: Las fechas límites no tienen que arruinarme la vida, Pregunta a tus profesores y a tus tutores, Frecuenta la biblioteca, No te compares con los demás, Ten esperanza y sé constante y Controla tus preocupaciones. (IV) *Estrategias para estudiantes excelentes*: No olvides tus fuentes de información, Reserva todos los días un momento para no hacer nada, Organiza “retiros” de estudio, Lee cuanto puedas, Sé un aprendiz crítico, Escribe un poco todos los días, Lleva siempre una libreta y Cree en ti mismo

En esta última década coincidiendo con la entrada del Sistema Universitario Español en el Espacio Europeo de Educación Superior estamos asistiendo a un aumento de publicaciones y eventos que recogen reflexiones, experiencias e investigaciones realizadas en el campo de la Orientación. Todo ellos nos confirma que en el nivel universitario se promueven acciones de Orientación, aunque suelen ser puntuales, estando más cercanas en la mera información profesional

que en la Orientación en su sentido pleno. Quizá, debido a la concepción que existe de la formación universitaria, más enfocada a la transmisión de conocimientos, se olvida que una de las necesidades que tiene el estudiantes es la de afrontar con éxito este periodo.

Es necesario, en suma, que la comunidad universitaria asuma el reto de establecer mecanismos de orientación que dejen de situarla en el extrarradio de la vida universitaria y que se extienda durante todo “el ciclo vital universitario” superando la tendencia a limitarse a períodos concretos coincidentes con diferentes transiciones. Sin una integración de la orientación en las enseñanzas de Educación Superior será difícil poder hablar de calidad y de excelencia en las universidades.

Esperanza **Bausela Herreras**

**Sanz Oro, R.** (Coord.) (2009). *Tutoría y atención personal al estudiante en la universidad*. Madrid: Síntesis. 305 páginas.

Es bien sabido que las tutorías practicadas actualmente en la universidad se limitan a aspectos académicos, principalmente para resolver dudas de asignaturas y es lo que se llama “tutoría burocrática”. La función formativa de la universidad estriba en una tutoría que abarque más aspectos de la vida del alumnado que los estrictamente académicos, como se puso de manifiesto en las Jornadas sobre *La Tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*, organizadas por la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria que se realizaron en Noviembre de 2002 en Madrid.

Michavila, director de la mencionada Cátedra, afirmaba entonces que “la universidad española tiene que afrontar una renovación de modelos de enseñanza y aprendizaje para cumplir con las necesidades que la sociedad formula, y entre ellos cobra especial relevancia la necesidad de reforzar la tarea tutorial de los profesores para el desarrollo adecuado de la orientación académica, laboral e incluso personal de los estudiantes”

¿Qué implicaciones tienen estos cambios para la práctica de la orientación y tutoría universitaria? Claramente la tutoría tiene múltiples roles y funciones que desempeñar en la medida en que se adapten a las características y necesidades del alumnado. Habrá que implicarse más en cuestiones como: Conocerlas mejor, ser capaces de generar un entorno o clima de aprendizaje, inculcar valores, fomentar el desarrollo comunitario, conocer los recursos que les ofrece la institución y cómo acceder a ellos, crear los medios humanos y materiales que sean necesarios, establecer programas de formación de tutores que respondan a sus necesidades, reconsiderar constantemente las políticas y las prácticas profesionales, etc.

Este es el gran desafío que plantean los autores en los contenidos de los diversos capítulos que componen este libro. Para ello se estructura en dos partes. En la primera se hace referencia a los aspectos conceptuales y formativos necesarios para el desempeño de la tutoría universitaria. En ese sentido, la falta de formación puede ser explicada por el hecho de que para ejercer la enseñanza no se requiere habilidad especial alguna. El profesorado universitario, en general, es seleccionado no por su experiencia o preparación profesional para ejercer la docencia sino por sus conocimientos en la disciplina y su currículum investigador. No constituye ninguna sorpresa que en la mayoría de países europeos los niveles de exigencia para ejercer la tutoría en los niveles no universitarios sea de nivel elevado y, paradójicamente, la universidad, que es donde se preparan estos profesionales, no lo exija para sus propios profesores. Esto explica por qué los esfuerzos para mejorar la profesionalización en tutoría y orientación dentro de la educación superior estén divorciados de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En cualquier caso, el profesorado, tradicionalmente, no ha percibido la tutoría y la orientación como parte de su rol como docentes.

En el Capítulo 1 se aborda desde una perspectiva crítica cuál es el papel que juega la universidad en la sociedad actual en la era del conocimiento; en el Capítulo 2 se describen los planteamientos teóricos y conceptuales sobre la tutoría y la orientación así como el modelo organizativo que inspiran los contenidos del Programa de Formación de Tutores que se lleva a cabo actualmente en la Universidad de Granada; el Capítulo 3 analiza los diversos pasos a seguir en el diseño, ejecución y evaluación de un Plan de Acción Tutorial adaptado siempre a las necesidades de los estudiantes detectadas en cualquier titulación y en el Capítulo 4 se describen distintos procedimientos para utilizar el potencial tutorial que pueden desempeñar los estudiantes de los niveles superiores con sus compañeros a través de la mentoría.

La segunda parte de este libro está dedicada a ofrecer al lector siete experiencias prácticas de Planes de Acción Tutorial (PAT) desarrolladas en diversos centros y titulaciones tanto en la Universidad de Granada (España) como en las Universidades Autónomas de Yucatán y San Luis Potosí (México).

La selección de los PATs en la Universidad de Granada se ha realizado escogiendo una muestra representativa, (según los años que llevan trabajando los profesores en los mismos), de un PAT correspondiente a cada una de las cinco grandes áreas del Conocimiento. Observará el lector que cada uno de ellos centra sus objetivos en distintos tipos de alumnado porque así lo han creído conveniente sus profesores en función de las necesidades que han detectado. Según la literatura profesional, en las universidades europeas se establecen los distintos PATs en función de los cuatro momentos claves de la vida de los estudiantes, a saber, “antes” de su entrada en la Universidad, cuando “ingresan” en la misma, “durante” sus estudios y al “finalizar” los mismos. El Capítulo 5 representa al área de Ciencias de la Salud y atiende a estudiantes de los tres cursos de las Diplomaturas de Enfermería, Fisioterapia y Terapia Ocupacional. El Capítulo 6 es representativo del área de Ciencias Experimentales y Exactas y es un PAT de acogida, seguimiento y orientación en competencias para estudiantes del primer

ciclo de la Licenciatura de Química. El Capítulo 7 está dentro del área de Ciencias Sociales y Jurídicas y sus destinatarios son estudiantes de primer curso de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas. El Capítulo 8 se corresponde con el área de Enseñanzas Técnicas. Los profesores que participan en el PAT pertenecen a la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Informática y de Telecomunicación y sus objetivos están dirigidos a atender las necesidades de los estudiantes extranjeros de intercambio que acuden por primera vez a cursar sus estudios en dicho centro. El Capítulo 9 es representativo del área de Humanidades y el PAT se diseña en la Facultad de Educación y Humanidades de Melilla y está dirigido a una muestra de estudiantes de los tres cursos de todas las titulaciones que se imparten en dicha Facultad.

La selección de experiencias de dos universidades mexicanas se debe a dos razones fundamentales. La primera es por la especial relación existente entre varios autores de este libro y los responsables académicos de ellas. En ambos casos se ha tenido la oportunidad de comprobar la honda preocupación por dar significado a la acción tutorial del profesorado y poder intercambiar el conocimiento derivado de dichas experiencias tanto en tareas y contenidos de formación como de la práctica real. La segunda porque el tema de la tutoría universitaria figura como una prioridad en los numerosos documentos elaborados por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

El Capítulo 10 se centra en describir el Sistema Institucional de Tutoría que se lleva a cabo en los últimos años en la Universidad Autónoma de Yucatán donde se explica el proceso de elaboración, implantación y seguimiento de diversas estrategias de tutoría y atención personal al estudiante y por último, el Capítulo 11 propone un modelo de acción tutorial para la educación superior en la Universidad de San Luis Potosí con la descripción de la experiencia centrada recientemente en la Facultad de Psicología de dicha universidad.

Esta es la composición de los once capítulos de este libro. El objetivo del profesor Rafael Sanz Oro, coordinador de esta obra, ha sido ofrecer claramente al lector tanto una determinada forma de concebir las tareas de orientación y tutoría en un contexto universitario como la de invitar a profesores y responsables académicos para plantear sus experiencias a través de diversos PATs que puedan ser referentes para otros docentes y universidades. Por supuesto, la polémica sobre sus planteamientos está servida y bienvenida sea si con ello se fomenta un debate serio y riguroso sobre uno de los grandes retos que tenemos planteados, en estos momentos, profesores, alumnado y universidades.

Luis M. **Sobrado Fernández**

**Vallés, P.** (2009) *Manual del educador social. Intervención en Servicios Sociales*. Madrid: Pirámide, 294 páginas.

El “Manual del educador social. Intervención en Servicios Sociales” era un libro necesario en el ámbito de la intervención con menores. En esta profesión, aun nueva y en periodo de consolidación, es muy de agradecer un libro fruto de la experiencia del autor, durante años, como educador social con menores, que clarifica conceptos, delimita el ámbito de menores y ofrece documentos útiles para el profesional de la educación social en general y específicamente para la intervención con menores.

La educación social abarca un abanico tan amplio de áreas y ámbitos de intervención, que parece razonable la especialización por áreas de intervención, y la numerosa bibliografía especializada así lo acredita. Este *Manual del educador social* da amplia y cumplida respuesta a las necesidades del trabajo con menores, llega en el momento crucial en que los planes formativos conducentes al título de grado (antes diplomatura) de Educación Social inician su andadura con muchas esperanzas y bastantes dudas.

El libro de Vallés consta de dos partes diferenciadas, en la primera el autor hace un recorrido histórico de la profesión, sus orígenes y el recorrido hasta el surgimiento de los colegios profesionales. Ofrece una serie de conceptos referidos a la profesión desarrollados y asumidos por la Asociación Estatal de Educadores Sociales (ASEDES), el marco legislativo que fundamenta el desarrollo de la profesión tanto estatal como autonómico, y muy especialmente, las funciones del educador social en la intervención con menores. Este es el aspecto más novedoso del libro, por cuanto las funciones del educador social todavía son una asignatura pendiente que ha sido abordada parcialmente, con mayor o menor éxito, por varios autores sin que se haya llegado a una clarificación del horizonte profesional. Vallés ha investigado ampliamente y en profundidad sobre las funciones del educador social en la intervención con menores, su campo de trabajo, y el resultado es este libro en el que se percibe la experiencia de su trayectoria profesional y vocacional. Es importante el análisis pormenorizado que realiza y la clarificación y delimitación de las funciones del educador social en este ámbito de intervención.

La segunda parte es fundamentalmente práctica, en ella el autor aborda la inadaptación social y realiza una recopilación y análisis de distintas teorías científicas que fundamentan la intervención. Esta parte la completa con una acertada e interesante selección de programas y técnicas específicas de intervención, definiciones y recomendaciones, por cuanto que son fruto de su experiencia como profesional.

Finalmente ofrece una serie de anexos de gran utilidad para el profesional de este ámbito de intervención, en ellos puede encontrar documentos y bibliografía específica y actual.

No es frecuente encontrar un libro escrito desde la riqueza de la experiencia personal que ofrezca las bases teóricas precisas y abra una vía enriquecedora para la profesión en un ámbito concreto. No cabe duda que la definición de las funciones del educador social en la intervención con menores, no se puede considerar un tema cerrado, porque la Educación Social es una profesión dinámica y abierta al futuro y por tanto, esas funciones irán evolucionando para dar respuesta a las necesidades sociales.

Este Manual ha sentado unas bases que se hace necesario ampliar a otros ámbitos de intervención, es un reto para el autor y para otros investigadores completar el trabajo definiendo las funciones del educador social en todos los ámbitos de intervención socioeducativa de su competencia.

No cabe duda que tanto para el estudiante como para el profesional es un manual muy útil que aúna teoría y práctica, es de agradecer la claridad y la escritura ágil que hacen amena su lectura. La estructuración es adecuada, introduciendo al lector en el tema para llevarlo a profundizar en cuestiones específicas.

María **Senra Varela**

**Ponce de León Elizondo, A.** (2009). *La educación motriz para niños de 0 a 6 años*. Madrid: Biblioteca Nueva, 238 páginas.

La Educación Infantil constituye, en sí misma, una etapa educativa con identidad propia, que atiende, progresivamente, al desarrollo afectivo de los niños, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven orientándoles en la elaboración positiva y equilibrada de su propia imagen y de su autonomía personal. Desde esta perspectiva, la "Educación Motriz", profundamente integrada en este proceso, vertebra, recorre y transversaliza todo este complejo proceso promoviendo y mejorando estos principios y objetivos mediante el desarrollo de una serie de capacidades que permitan a los niños conocer: a) Su propio cuerpo y el de los otros, b) Sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias a través de las experiencias, las actividades y el juego, potenciando, siempre, la autoestima y la integración social, c) El conocimiento de uno mismo, sus posibilidades y limitaciones, d) Sus relaciones con el medio como interactuante y coconstructor de experiencias de comunicación, e) El desarrollo de hábitos y estilos saludables de vida cotidiana.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la presente obra, profundamente enraizada en la "Educación Motriz" y en la "Educación Física" como dos realidades inseparablemente unidas en perpetua relación diádica,

constituye una pieza fundamental de la oferta científico-pedagógica que la editorial Biblioteca Nueva dedica a “Manuales Universitarios” con la intención de servir de ayuda, no solamente a la formación permanente del profesorado universitario de las Facultades de Educación y/o de otros Centros corresponsables de la formación continua de sus docentes dependientes, fundamentalmente, de las Consejerías de Educación de las Comunidades Autónomas que precisen de una actualización y, en consecuencia, tengan la necesidad de mejorar su intervención educativa y su metodología de enseñanza-aprendizaje, sino, también, y de una manera muy especial, como ha sido intención de sus autores y editor al preparar esta publicación, ha de servir de guía para la formación inicial de los estudiantes de todas las Universidades.

Este libro ayuda a reflexionar sobre los aspectos epistemológicos, conceptuales, pedagógicos y didácticos de la “Educación Motriz”, centrados en la etapa de Educación Infantil, abordados por especialistas con una sólida y contrastada formación teórica y práctica en diversas áreas y disciplinas del currículo, con clara referencia, entre otras, a la Didáctica de la Expresión Corporal, a la Didáctica General y Organización Escolar, a la Psicología del Desarrollo, a la Psicología de la Educación, así como con grupos de investigación en los que han tomado parte muy activa maestras en ejercicio como la mejor opción para conjugar, armonizar, flexibilizar y acercar con acierto y validez científico-pedagógica la teoría a la práctica y ésta, nuevamente, a la teoría en un acto de permanente y enriquecedora simbiosis.

En la elaboración de este manual ha intervenido un equipo formado por cinco profesionales de la educación, en acción conjunta, bajo la coordinación de la profesora de la Universidad de La Rioja, Dra. Ana Ponce de León Elizondo. El libro consta de cuatro capítulos; cada uno de ellos ha sido confeccionado por, al menos, dos profesores del equipo, como veremos a continuación.

En el primer capítulo de la obra sobre, “Análisis de los elementos curriculares básicos de la Educación Infantil a la luz de la Educación Motriz”, Ana Ponce de León Elizondo y Rosa Ana Alonso Ruiz realizan un recorrido por la legislación vigente tomando como referencia fundamental la LOE y la diversa normativa que la desarrolla a la luz de los principios generales, objetivos y principios pedagógicos de Educación Infantil con el punto de mira centrado en la “Educación Motriz”.

Estas mismas autoras, junto con el profesor Antonio Fraile Aranda, desarrollan, en el segundo capítulo, todos los contenidos de la Educación Motriz, integrándolos en tres núcleos que la componen: a) Senso-perceptivo y de control corporal (el cuerpo), b) Perceptivo-motor y de control del medio (el medio), c) Socio-afectivo-motor, de comunicación y relación con los otros (los demás). Esta tarea ha supuesto una revisión puntual y detallada de todos aquellos aspectos conceptuales, pedagógicos y didácticos convergentes con el conocimiento corporal, el desarrollo de las habilidades y destrezas, la percepción espacio-temporal y, evidentemente, la capacidad expresiva y creativa de los escolares en estas edades iniciales.



El capítulo concluye con una secuencia de los aspectos “motores” distribuidos en torno a las tres áreas del segundo Ciclo de Educación Infantil (Área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal; Área de conocimiento del entorno; Área de lenguajes: comunicación y representación) con sus correspondientes objetivos generales de Etapa y de cada Área con los que se relaciona, sus respectivos bloques de contenidos y los criterios de evaluación correspondientes. Sin duda alguna, secuencia muy útil y demandada para abordar la práctica docente con garantía de éxito.

En el tercer capítulo, dedicado a “Métodos y estrategias de trabajo en Educación Infantil”, sus autoras, Ana Ponce de León Elizondo, Rosa Ana Alonso Ruiz y M<sup>a</sup> Ángeles Valdemoros San Emeterio, conscientes de que el proceso de enseñanza-aprendizaje ha de sustentarse en unos métodos y estrategias de trabajo, presentan una serie de pilares metodológicos y de estrategias didácticas para guiar la acción educativa y, en definitiva, el *saber hacer* en la Educación Infantil. Estos “pilares metodológicos”, diez en total (globalización, individualización y atención a la diversidad, aprendizaje significativo y motivación, actividad lúdica, observación y experimentación, etc.), que van a determinar la intervención educativa en la “Educación Motriz” de los niños de esta Etapa, se analizan desde cuatro ópticas: a) Las ideas que los sustentan, b) Las características del niño, c) Cómo se favorece desde la escuela, d) La intervención educativa. Por otra parte, las estrategias de trabajo que aportan las autoras se analizan desde distintas perspectivas en relación con la organización, la responsabilidad y la autonomía, la creación de hábitos y el orden, el fomento de las actitudes de convivencia, el fomento de la integración, etc. Cada una de estas estrategias viene estructurada por diferentes campos de acción, que configuran el marco de desarrollo de las estrategias de trabajo en Educación Infantil.

Si en los capítulos anteriores se han abordado, con absoluta precisión científica y rigor didáctico-metodológico, los elementos que configuran la motricidad del niño, así como las posibilidades de intervención educativa para su desarrollo, en este cuarto y último capítulo sobre, “Desarrollo y evaluación de la Educación Infantil”, Ana Ponce de León Elizondo, Rosa Ana Alonso Ruiz, M<sup>a</sup> Ángeles Valdemoros San Emeterio y José Emilio Palomero Pescador centran su atención en dos cuestiones básicas: a) El desarrollo infantil durante los seis primeros años, tomando como punto de referencia y análisis las tres áreas o vertientes citadas en el comentario al segundo capítulo, dedicado a los contenidos de la Educación Motriz; b) La evaluación del desarrollo infantil, desde esas tres vertientes, dirigida a comprobar en qué medida dicho desarrollo va siguiendo la secuencia evolutiva deseada y, al mismo tiempo, a valorar la eficacia y eficiencia del proceso de aprendizaje para su constante estimulación, corrección y orientación. Se trata, pues, de un capítulo en el que sus autores responden, por una parte, a tres preguntas definitivas: qué, cómo y cuándo aparecen las distintas adquisiciones y progresiones del desarrollo infantil y, por otra, nos describen la evaluación y sus elementos y técnicas que la integran proporcionándonos, además, una serie de indicadores para cada una de las edades de los alumnos de segundo Ciclo de esta Etapa y para cada ámbito de experiencia.

En definitiva, se trata de una obra que, por su perfil eminentemente práctico y orientador, constituye, por sí misma, un material de consulta imprescindible, tanto para la formación universitaria de los futuros Graduados/as en Educación Infantil, por su adaptación a los nuevos Planes de Estudio, como para la formación permanente los actuales Maestros/as en ejercicio, por su capacidad de respuesta curricular.

Rufino **Cano González**

**Martínez González M. de C., Álvarez, González, B. , Fernández Suarez, A. P.** (2009). *Orientación Familiar. Contextos, Evaluación e Intervención*. Madrid: Sanz y Torres.

Se trata de una obra que ofrece al lector un conocimiento científico, sistemático y actualizado de la Orientación familiar. El manual incluye también adecuadas pautas profesionales de actuación en este campo, muy necesarias si consideramos la profunda transformación a la que se ha visto sometida la familia tanto en su función social como en sus modelos , dinámica y relaciones.

La obra se estructura en tres partes. En el primer bloque se realiza una fundamentación teórica sobre los pilares de la Orientación familiar: las aportaciones y limitaciones de las diversas teorías sobre la familia; un recorrido sobre las diferentes definiciones y tipologías de familia ; la descripción de las funciones y el desarrollo de la orientación familiar en España y una panorámica final de los modelos en los que se enmarca el proceso orientador familiar .

La segunda parte se centra en el análisis de los procesos y formas de colaboración y comunicación existentes entre los dos contextos de intervención socioeducativa más influyentes en la orientación familiar, escuela y familia y una síntesis de las políticas sociales de apoyo a ésta llevadas a cabo en las últimas décadas en la Comunidad Europea.

El último bloque recoge una descripción y valoración de los dos modelos de diagnóstico, evaluación e intervención en el trabajo con familias: el modelo sistémico o ecológico-contextual y el modelo conductual-cognitivo. Finalmente se ofrecen pautas para desarrollar con eficacia la intervención socioeducativa en diversos contextos como el modelo de mediación de conflicto, las técnicas de trabajo en grupo y las perspectivas de la investigación en la Orientación Familiar.

El libro ofrece orientaciones a los futuros educadores sociales para el desarrollo de una correcta intervención socioeducativa sobre la familia. Es un manual sencillo, claro y no requiere una formación especializada previa.

M<sup>a</sup>. Fe **Sánchez García**

**Pantoja, A. y Campoy, T.J.** (2009). *Planes de acción tutorial en la universidad*. Universidad de Jaén: Jaén.

En el último cuarto de siglo, en la universidad española se vienen proponiendo planteamientos teóricos y experiencias prácticas de orientación, en esta línea se sitúa el Plan de Acción Tutorial desarrollado en la Universidad de Jaén, derivado de su Proyecto de Innovación Docente.

La tutoría es una función necesaria en todos los niveles educativos. Pero ¿qué ocurre en el contexto de la Educación Superior?. En el ámbito universitario, la Ley de la Reforma Universitaria (Ley orgánica 11/1983, de 25 de Agosto) no se hace referencia explícita a la necesidad de orientación en la Universidad. La nueva ley que entra en vigor, tras ser derogada la LRU, Ley Orgánica de Universidades (Ley orgánica 6/2001, de 24 de Diciembre), no se hace referencia explícita al desarrollo de la orientación en la Universidad, aunque si se reconoce el derecho del estudiante a ser asesorado y asistido por parte de los profesores y tutores. Esta escasa o nula cobertura legal contrasta con las numerosas voces se han alzado demandando orientación para universitarios (Castellano, 1995). Esta expansión de la orientación ha chocado, en ciertas ocasiones con la concepción, de que la función de la Universidad esta limitada a la docencia y a la investigación, olvidando la concepción de Universidad que defiende nuestra Constitución aprobada en 1978, como “servicio público en respuesta a los intereses de la comunidad”.

La orientación en la universidad, de manera general, y la tutoría, particularmente, es y debe ser considerada como un factor imprescindible para la mejora de la calidad de la enseñanza (Álvarez *et al.*, 2000).

Es en este contexto en el que se sitúa el Plan de Acción Tutorial esbozado en la obra coordinada por los profesores Pantoja y Campoy. En este manual los coordinadores han tratado de compaginar de forma armónica teoría y práctica. Así en la *primera parte* se establecen la bases conceptuales de la Orientación y acción tutorial en la universidad, abordando diferentes aspectos: (i) El E.E.E.S. y la acción tutorial universitaria, (ii) Fundamentos teóricos de la tutoría universitaria, (iii) La tutoría en la universidad y (iv) Un modelo de orientación y tutoría para la universidad. En la *segunda parte* se plantean los Planes de acción tutorial de la Universidad de Jaén que han sido desarrollados en las diferentes titulaciones por parte de diferentes profesores: Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas, Química, Biología, Magisterio, Enfermería y Estadística e Ingeniería Técnica de Informática de Gestión.

Son estos los argumentos en los que nos apoyamos para recomendar este manual al alumnado de Ciencias de la Educación y a profesionales interesados en conocer propuestas reales relacionadas con el diseño, desarrollo y evaluación de dicho plan, en un momento de gran auge de estas propuestas.

#### Referencias Bibliográficas

Castellano, F. (1995). *La Orientación Educativa en la Universidad de Granada*. Granada: Universidad de Granada.

Álvarez, V. *et al.* (2000). Orientación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la Universidad. En H. Salmerón y V. L. López (coord). *Orientación educativa en las Universidades* (pp. 47-77). Granada: Editorial Universitario.

Esperanza **Bausela Herreras**

Ficha del libro:

**Rodríguez Moreno, M.L., Serreri P. y Del Cimutto, A.** (2010). *Desarrollo de competencias. Teoría y práctica. Balance, proyecto profesional y aprendizaje basado en el trabajo*. Barcelona: Editorial Laertes. 208 páginas.

Las teorías constructivistas han resultado ser un marco interesante para diseñar programas de desarrollo de competencias laborales. En esta obra se repasan brevemente los conceptos teóricos sobre la competencia laboral desde la perspectiva de los principios constructivistas y se ofrecen al lector estrategias didácticas y recursos sencillos y prácticos para desarrollar programas de formación de competencias.

Por lógica, el desarrollo de competencias discurre paralelo a los resultados que arroja su balance y se conecta con la construcción del proyecto profesional. A ese efecto se ofrece al lector toda una teoría sobre el balance acompañada de recursos autoaplicados, indicaciones actuales sobre el aprendizaje en el trabajo y ejemplos varios para la acción. Esta obra, eminentemente práctica, es, en realidad, una guía didáctica útil y amena, que indicará a las personas en formación el itinerario hacia su inserción laboral.

Los tres autores, docentes universitarios con amplia experiencia, avalan la calidad del escrito. encontraréis las sugerencias para poner en práctica la didáctica de las siete competencias genéricas laborales desde la perspectiva constructivista.

Más detalles : [www.laertes.es](http://www.laertes.es)